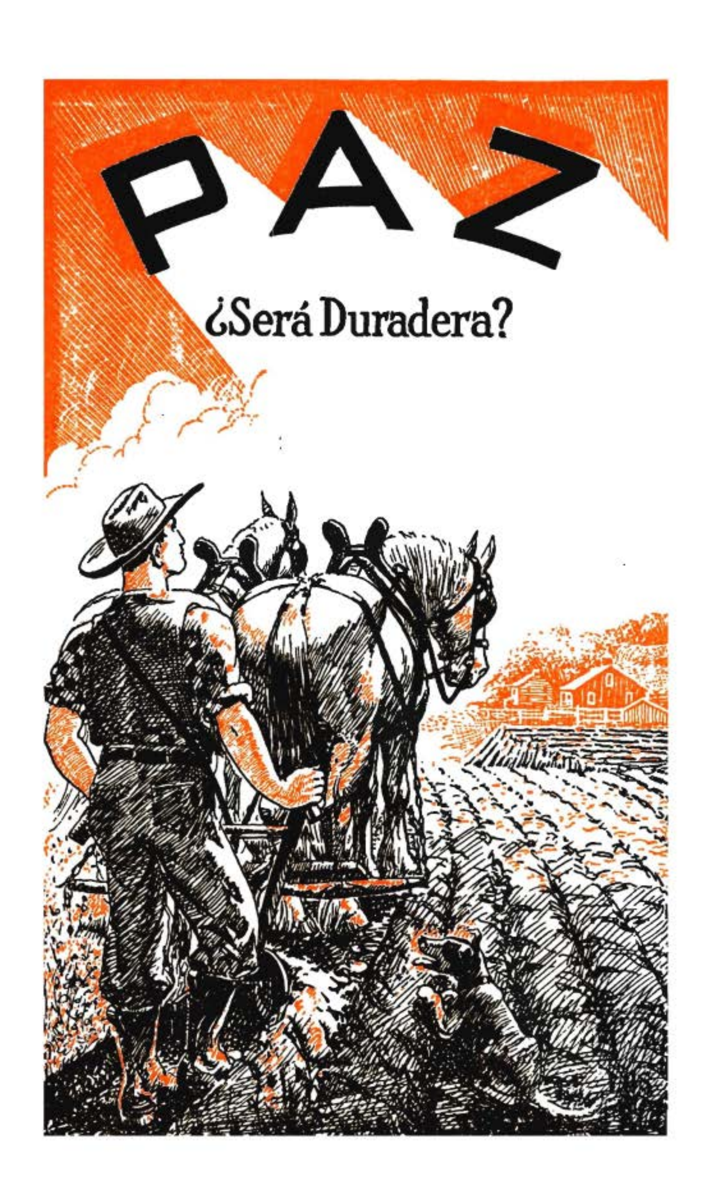

PAZ
¿Será Duradera?

¿Puede la religión garantizar una paz duradera?

¿Cuál es la "bestia que ha sido, y no es, y ha de ser"? (Apocalipsis 17: 8)

¿Quién establecerá la paz duradera, y cuándo?

Las autoritativas respuestas se presentan en este folleto.

—Los Editores

"Peace—Can It Last?"
Spanish

y Publicado por

WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, INC.
International Bible Students Association
Brooklyn 1, N. Y., E. U. A.

Sucursales:

Londres, Buenos Aires, Ciudad del Cabo, Berna, Strathfield, Bombay, Río de Janeiro, Ciudad de México, y otras ciudades.

Made in the United States of America
Impresó en los Estados Unidos de América

PAZ — ¿Será Duradera?



CUANDO los "cuatro jinetes" comenzaron a trotar por el mundo en 1914, todas las naciones y gentes de la tierra sintieron el doloroso pisoteo del caballo rojo. Su desbocado trotar se predijo en el Apocalipsis con las siguientes palabras: "Y salió otro caballo, rojo; y al que estaba sentado sobre éste, le fué dada una grande espada." (Apocalipsis 6:4) Su trotar, que comenzó la sangrienta Guerra Mundial, pareció haber terminado en 1918, y la espada fué envainada en paz. Se esperaba fuera una paz permanente. Vemos que tan solo fué una tregua, un prolongado armisticio. Nuevamente el caballo rojo, furiosamente trota por sobre toda la tierra, y la paz ha sido arrebatada por una guerra total que hace aparecer insignificante en magnitud y destructividad a la Guerra Mundial. El dulce sueño de una paz duradera se ha convertido en una triste realidad. ¿Por qué?

Personas versadas hablan de esta guerra como una para la consecución del dominio mundial. Es un violento choque entre los partidarios de dos clases de ideas, que no pueden eternamente andar una al lado de la otra en este mundo. Son irreconciliables, y por lo tanto promueven la división en la casa humana. En vista de lo que está sucediendo al mundo, no trae provecho alguno ocultarnos la verdad pensando

que al pasarla por alto podremos preparar el camino para implantar de nuevo la paz. Las naciones que luchan en contra de la agresión totalitaria claman por LIBERTAD. El gran "Príncipe de Paz" dijo: "La verdad os hará libres." Por amor a la libertad, no temamos enfrentarnos con la verdad. La desnuda verdad que nos confronta es que la religión es la raíz de la angustia del mundo. Ese hecho se destaca claramente ante todos los que desean conocer la verdad y encausar su proceder en conformidad. No tan solo la libertad, sino también la vida, están implicadas.

Los que cuidadosamente han estudiado la historia están de acuerdo en que desde el tal llamado "Movimiento de Reformación" de hace cuatro siglos surgió y ha existido la condición que tendría que resultar en una guerra general por el dominio del mundo. Como resultado de esa Reforma, la organización religiosa en Inglaterra, que hasta ese entonces había estado sujeta a Roma papal, se nacionalizó, y la Gran Bretaña llegó a ser una nación religiosa independiente del Papado. Luego siguió el establecimiento y extensión del Imperio Británico hasta los confines de la tierra. Ha sido un imperio protestante, y en su contra los imperios católicos de España y Francia han combatido envidiosamente, pero en vano. Por añadidura en 1776 vieron la luz los Estados Unidos, y una democracia revolucionaria separó a la iglesia del estado, constituyendo por lo tanto una república no católica. Los lazos que la unen a la Gran Bretaña son naturales, y a pesar de algún desacuerdo habido, el tiempo y los acontecimientos los han estrechado más. Esto visto la civiliza-

ción que ha habido en la tierra durante los pasados 300 años ha sido dominada y unificada por dos potencias protestantes con ideales democráticos. A causa de esto, la Democracia se ha asociado con el Protestantismo y en todos los países católicos el clero ha incitado mucho prejucio en su contra.

Hasta los tiempos de la Reforma la civilización católica era la única dominante haciéndose notoria por su autocrático gobierno respaldado y bendecido por el clero de una jerarquía totalitaria. Ese sistema religioso totalitario exigía una ciega obediencia y sumisión a la voluntad de la Jerarquía y no hacía provisión alguna para la Democracia ni para la libertad de adoración en conformidad con lo registrado en la Palabra de Dios. Esto explica la acción del jefe del Vaticano en 1849 cuando pidió a los ejércitos de Francia que acabaran con la república que los italianos amantes de la libertad habían establecido ese año en Roma. Explica los tratos secretos del Vaticano, por conducto de su nuncio en Alemania, ahora Pío XII, por medio de los cuales el jefe nazi, católico bautizado, fué puesto en poder como dictador de Alemania haciéndose un concordato con el Vaticano y destruyéndose la República Alemana. Explica también el porqué el Vaticano y su jerarquía, tanto en España, como en los Estados Unidos, dieron su aprobación al rebelde que acometió la destrucción de la República Española con la ayuda de los dictadores nazi y fascista ligados por concordatos con la ciudad del Vaticano. Explica también el porqué en 1937 después de que los japoneses comenzaron su asalto para conquistar la República China, el Vaticano mandó instruccio-

nes a sus misioneros en China que persuadieran a los chinos a someterse al dominio japonés. Explica el porqué en 1940, la República Francesa fué entregada, y un devoto miembro de la organización católica fué constituído jefe del estado, siendo abolida "la Fraternidad, la Igualdad, y la Libertad" erigiéndose en cambio un estado fascista.

Explica además la influencia religiosa católica que respaldó la Guerra Civil de los Estados Unidos en 1861 y por qué el Vaticano entró en tratos con el jefe de la Confederación, llegándose al punto culminante del asesinato de Abraham Lincoln, quien no pertenecía a ninguna organización religiosa pero era partidario asérrimo de la Biblia. Y finalmente, explica la razón del desencadenamiento de la intolerancia religiosa en los Estados Unidos en 1940, el Gran Año de Hítler y los violentos tumultos incitados por los religionistas católicos en contra de los testigos de Jehová que creen los justos principios de la Constitución de esta República y quienes ponen de manifiesto las maquinaciones y los esfuerzos de la combinación religioso-totalitaria para obtener el dominio del mundo.

Por lo tanto es de vital importancia que para perpetuar la Democracia los gobernantes de las naciones tengan en cuenta las anteriores verdades cuando consideren las palabras de un prominente arzobispo de los Estados Unidos, quien hablando a nombre del Vaticano, en febrero de 1942, en Columbus, Ohio (E. U. A.), y discurriendo sobre "¿Cómo Puede Venir la Paz al Mundo?" dijo: "El enemigo más temido por los dictadores de las naciones y por todos los gobiernos totalitarios es la Iglesia Católica. Las

Democracias del mundo no tienen por qué temer a la iglesia. La historia no justifica sus temores. . . . . Repitiendo lo dicho por el profético Papa León XIII, digamos: 'Cristo, Nuestro Señor debe ser nuevamente puesto como gobernante de la sociedad humana.'" (*Times-Star*, de Cincinnati, febrero 24, 1942) Las Sagradas Escrituras y los hechos históricos prueban que Cristo Jesús nunca ha sido hasta ahora "gobernante de la sociedad humana" y por eso el 'poner nuevamente a Cristo' significa en realidad la restauración al dominio del mundo al Jefe del Vaticano quien pretende ser el "vice-gerente" de Cristo. La incambiable táctica y el propósito de la más poderosa organización religiosa, el mismo corazón de ella, es la DOMINACION MUNDIAL por ella, como necesaria para la salvación del mundo, y porque según sus pretensiones es la representante visible del Reino de Cristo. Los medios violentos y anti-cristianos que emplea esa organización religiosa para obtener la dominación del mundo, nunca han dejado a esta tierra gozar de una paz duradera.

La inspirada profecía de Daniel, capítulo 11, predijo el presente conflicto como una guerra entre el totalitario, "rey del norte," y el democrático "rey del sur". Señala al poder mundial totalitario como el agresor en su intento de apoderarse del control del mundo en este "tiempo del fin". Desde 1914 el mundo ha estado en su "tiempo del fin", siendo el FIN FINAL todavía futuro. Parece que las Escrituras no indican con exactitud cuánto tiempo durará la guerra. Algunos religionistas hablan de esta guerra como el "Armagedón". Otros observando que el campo de batalla está acercándose a Meguido,

en Palestina, preguntan: "¿Estamos frente al Armagedón?" Las Escrituras claramente indican que la batalla final o Armagedón será mucho más importante que una lucha entre mundos. En ella el entero presente mundo malo será destruído, y el nuevo mundo de justicia, que establece el Todopoderoso Dios por medio de Cristo Jesús, traerá paz, prosperidad y vida a esta tierra despedazada por la guerra. Por tanto esta guerra internacional no es la "Batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso".—Apocalipsis 16:14-16.

Las Escrituras muestran que antes de que llegue el Armagedón vendrá la paz. Es por tanto apropiado que consideremos ahora los problemas de esa paz. Actualmente los problemas de la guerra ocupan a las naciones y ninguno de los verdaderos cristianos en manera alguna obstaculizará a los que tienen que ocuparse de ellos. Pero la guerra precede a una paz. En julio 3 de 1942, el Procurador General de los Estados Unidos, en una radiodifusión mundial desde Filadelfia, concerniente a preponderancia después de la guerra dijo: "Me parece una excelente señal que en 1942 todos estén pensando en maneras para obtener la paz, y que están procediendo en conformidad con sus pensamientos —aun ahora, en tanto que la guerra no cesa todavía. Parece que finalmente hemos despertado al hecho de que la guerra mundial y la paz mundial no pueden tratarse como partes desconectadas del gran trastorno mundial. Los problemas de paz y de guerra dependen unos de otros." (El *Times* de Nueva York, julio 4 de 1942) Poco después el ex-presidente de la nación dijo por radio desde San Francisco: "No

importa los variados puntos de vista de nuestros asociados en la guerra, los americanos deben formular la clase de paz que ELLOS desean. Deben decidir el punto antes de que la guerra termine; de no ser así, otros harán la paz en vez de nosotros." (El *Times* de Nueva York, julio 13 de 1942) Y en su reciente libro titulado "Los Problemas de La Paz Duradera", se lee: "El propósito de esta guerra, la más terrible en los últimos 300 años, es el de establecer una paz duradera, pero esa paz duradera no será establecida a menos que nos preparemos para ella. Y solamente podremos prepararnos por medio de la libre y plena discusión pública; por medio de un detenido y desapasionado análisis." En el mes de mayo se hizo saber que 35 oficinas del gobierno se hallaban ocupadas en hacer planes para después de la guerra. (Dicho por T. E. D., mayo 9, 1942) Discusiones internacionales y foro libre están teniendo lugar con respecto a problemas posteriores a la guerra.

Es por tanto una pregunta importante y a tiempo: "Paz—¿Será Duradera?" La respuesta depende de cómo se resuelvan los problemas de paz. La cabeza del más grande sistema religioso en la "Cristiandad" pretende su derecho al dominio mundial, y está dando los pasos para ejercer su poder e influencia en la conferencia de paz, al grado de ofrecer el mismo Vaticano para efectuarla. En virtud de su concordato en en 1929, con el dictador fascista de Roma, el papa es ahora un gobernante temporal al mismo tiempo que lo es espiritual. La Jerarquía, y la población religiosa que domina el papa como dios, declaran que el Tratado de Paz de 1919

fracasó por cuanto el papa fué excluído. Ahora se presenta con un papel de paz y se esfuerza por alcanzar un buen lugar o tener voz en la próxima Conferencia de Paz. Si él consigue ésto, y si el tratado de Viena, de 1815, se sigue en cuanto a la primacía de los representantes diplo-ticos, él o su oficial representante presidirá como décano sobre todos los miembros de la conferencia. Un arzobispo en los Estados Unidos dice: "La única paz duradera que restaurará la sensatez al mundo y un grado de dignidad personal al hombre es la paz del papa Pío XII." Y un monseñor en una radiodifusión en Wáshington (E. U. A.), dijo: "Aquél [es decir, Pacceli] cuyo nombre se deriva de Paz es el único que restaurará la paz al mundo: porque cuando la paz llegue, vendrá no de la manera que el mundo la espera o planea, sino de una manera enteramente inesperada."—Msr. F. J. S., febrero 8, 1942.

A causa de lo anterior, un despacho de la Prensa Asociada, fechado julio 15 y procedente de Vichy, Francia, fué de peculiar interés para los americanos que creen solamente en la paz por medio de la victoria y no en una paz negociada con un "gangster". El despacho dice: "Los círculos diplomáticos manifestaron esta noche que el Vaticano estaba preparando una Encíclica de paz a la que se le daría publicidad a mediados de agosto y en la que se definirán las ideas del papa Pío XII para las bases de una paz negociada y de los planes para después de la guerra." "Un despacho de la Prensa Asociada, el cual aparentemente estaba relacionado con este reporte, fué tachado por la censura con la sola excepción de las palabras: 'Recientemente ha ha-

bido un notorio y nuevo acercamiento entre el Vaticano y potencias no católicas.' " (El *Times* de Nueva York julio 16, 1942) Es fácil suponer a qué "potencias no católicas" se alude al recordarse el hecho de que aun cuando los Estados Unidos e Italia han roto sus relaciones, el secretario del enviado personal del presidente continúa actuando como representante de este país ante el Vaticano.

Los hombres de estado del mundo también se encuentran ansiosamente esperando la paz. Algunos temen la paz más aun que la guerra, temiendo que después de ella haya un derrumbe económico, mucha falta de trabajo, un disloque de la industria, interrupción de las comunicaciones, un enredo en las deudas internacionales, anarquía y revolución en varias partes, hambre y peste, y muchos otros males. Confían en que los errores de 1919 y los años subsiguientes no sean repetidos. Se prevee una gran lucha con el fin de "elevar las normas de vida de un extremo de este planeta al otro". El dictador nazi ha conducido sus huestes en esta agresión del mundo con la promesa, según él, de "un estado social que tiene que ser y será un modelo de perfección en todas las esferas de la vida"; y el papa ha dado publicidad ante el mundo a un programa de cinco puntos para la paz universal.

Personas con mentes democráticas esperan que habrá unos Estados Unidos del Mundo, "una familia de naciones", una "asociación mundial" basada en la Unidad de Naciones, incluso una "legión mundial". Una persona de representación dijo: "Una constitución y gobierno internacionales son necesarios después de la guerra." Otros advocan una "Mundial Carta de Dere-

chos". Otros dicen que las evidencias muestran que las esperanzas del mundo están en otra "Liga de Naciones", y un elevado funcionario de un colegio dice que la "Corte Mundial" para el arbitraje internacional debe convertirse en llave para una Liga revivida. Uno de los miembros del gabinete del presidente dice: 'Una organización mundial, teniendo a los Estados Unidos como cabeza, determinará la paz, y el mundo después de la guerra será vigilado por las potencias aliadas.'

El vicepresidente declara: "El mundo . . . que surgirá de esta guerra tiene que ser el siglo de la gente común"; y otro miembro del gabinete predice que éste será el "siglo de la gente". Un profesor de economía dice que el nuevo mundo, que los hombres esperan implantar, será "el mundo de la gente común". Esta misma idea mantienen los que hablan de una "revolución democrática" en todo el mundo. Otros amonestan en contra de "cualquier atentado hacia forzar la libertad personal y el gobierno representativo sobre las naciones." Los hechos indisputables en altos tonos se muestran de acuerdo en que el grande obstáculo para el dominio del mundo por medio del vivir democrático es el sistema religioso-totalitario con oficinas principales en la ciudad del Vaticano. Por todo lo visto el curso de las naciones es claramente hacia la federación de todas ellas dentro de un gobierno mundial que será más fuerte que cualquiera de sus partes, con poder para poner en vigor la ley internacional, y garantizar la paz y seguridad en todas partes por medio de una policía internacional.

Esos gobernantes y representantes de la gente a quienes se les encomienda la tarea de arreglar las condiciones posteriores a la guerra tienen una tremenda responsabilidad, no solamente ante la gente, sino también ante el gran Gobernante Universal, Jehová Dios. El destino de las naciones y de las gentes está íntimamente relacionado. Con mucha razón la gente se encuentra interesada y profundamente afectada; no quieren ser defraudados con la paz que se hará. Después de pelear y soportar las durezas y privaciones de la guerra tienen derecho de saber qué esperar. Es de admitirse que la paz duradera y una "garantía de seguridad permanente después de la guerra" se prometen y son sinceramente deseadas y planeadas por hombres sinceros en autoridad. ¿Pero quién puede dar la absoluta seguridad de que la paz hecha por hombres imperfectos tendrá éxito y conducirá a la realización de las más preciadas esperanzas que se mantienen?

Hay solamente una respuesta autoritativa a esta importante pregunta. Es la propia e infalible respuesta de Jehová Dios. Se registra en la Sagrada Biblia, el Libro que se pasa por alto y que no se consulta por los hombres del mundo para sus planes y proposiciones de paz. Concerniente a este proceder las Escrituras dicen: "¡Se volverán los inicuos al infierno, y todas las naciones que se olvidan de Dios!" (Salmo 9:17) Y, "Camino hay que al hombre le parece recto, cuyo fin son caminos de la muerte."—Proverbios 16:25.

Por medio del espíritu del Señor su respuesta se ha hecho clara y se puede explicar en este tiempo del fin del mundo para que las personas

de buena voluntad puedan ser guiadas a la verdad y eterna paz y logren evitar las acechanzas. Nada es de más importancia para nosotros como el examinar la respuesta de Dios ahora antes que sea demasiado tarde. El apóstol llamó a Jehová el "Dios de paz". Jehová da una respuesta directa en el último libro de la Biblia, del cual su "Dador" dice que muestra "cosas que deben suceder pronto". (Apocalipsis 1:1) Muestra el gran obstáculo para la paz duradera y quién establecerá la deseada paz removiendo los obstáculos que han existido por siglos. Con respecto a la parte dominante de Dios en lo que respecta a establecer la paz, el Todopoderoso Dios declara en Isaías 45:7: "Yo formo la luz, y creo las tinieblas, yo hago la paz y creo la calamidad; Yo, Jehová, hago todas estas cosas." No puede haber paz duradera a no ser la que se haga y se apruebe por Jehová. Ha sido un error y de nuevo lo será, el que hombres presumidos y de corta visión clamen 'Paz', "cuando no hay paz."—Jeremías 8:11.

El gran punto en cuestión que surge prominente en importancia entre los demás es el que tiene que ver con la DOMINACION UNIVERSAL. Tiene que ver con ¿quián es supremo en el universo y quién lo gobernará? ¿Quién es el Altísimo y Todopoderoso Dios? Ese punto en cuestión lo hizo surgir el gran rebelde y adversario de Jehová quien por ello es llamado "Satanás el Diablo". Este punto en cuestión para ser determinado lo hizo surgir él en los días del Edén, y en conexión con el hombre en la tierra. Ahora, desde 1914, al ser arrojado Satanás y su organización de demonios de su posición celestial a la tierra, el punto en cuestión ha sido for-

zado a una demostración para una pronta decisión. Por eso, será en la tierra donde se luchará la gran batalla del Armagedón. Por eso, esa batalla es de una magnitud mucho mayor que una simple guerra total entre las naciones, y en ella el destino de todas las naciones será determinado de una vez por todas, indicando de qué lado se encuentran en ese conflicto universal. Esta "batalla del Gran Día del Dios Todopoderoso" pondrá fin a toda disputa en cuanto a si será Jehová Dios o Satanás el Diablo quien gobernará la tierra.

El diluvio en los días de Noé fué una demostración de lo que Dios puede hacer en la batalla del Armagedón, y fué el Hijo de Dios quien dijo que 'como en los días de Noé así sería en los días del Hijo del hombre'. (Mateo 24: 37-39) El diluvio arrasó con todos los inicuos de la tierra. ¿Entonces por qué no permaneció la tierra justa? Por cuanto se permitió al Diablo y a su hueste de demonios que continuaran existiendo, y esto lo hizo Dios con el fin de poner a prueba la integridad de los humanos hacia él. Por ésto, cuando la raza comenzó a multiplicarse el Diablo hizo surgir la rebelión del hombre en desafío a la ley Teocrática de su Creador. La organización que abrió la marcha en desertar la sumisión a la ley de Dios fué la religiosa Babilonia, una organización totalitaria fundada por su rey Nimrod. Los babilonios lo aclamaban y le idolizaron como más poderoso que Dios. El significado del nombre "Babilonia", o "Bab-il", es "la puerta de dios", refiriéndose a Satanás el Diablo, como el contendente en contra de la dominación mundial por Jehová. Jehová sin

embargo, llamó esa organización, "Ba-bel," que significa "confusión".

Desde un principio Babilonia estuvo de parte de Satanás, "el príncipe de este mundo," y fué enemigo del Dios Altísimo Jehová. A esto se debe que Babilonia se usó y aun se usa en la Biblia como símbolo de la entera organización de Satanás, el infiel Lucifer. En contra del invisible gobernante de esa inicua organización, Isaías, profeta de Jehová, bajo inspiración, dijo: "Entonarás este cántico respecto del rey de Babilonia, y dirás: '¡Cómo caíste de los cielos, oh Lucero, hijo de la aurora! ¡has sido derribado por tierra, tú que abatiste las naciones! Y tú eres aquel que dijiste en tu corazón: ¡Al cielo subiré; sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, y me sentaré en el Monte de Asamblea, en los lados del Norte; me remontaré sobre las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo!"

La antigua Babilonia tenía por fundamento la religión, y en ella la religión ocupó el lugar más prominente, como lo demuestran sus grandes templos. Sus gobernantes fueron devotos practicantes de la demonolatría, y cada soberano reunía en sí mismo la religión y el estado. Por eso Babilonia también sirvió como símbolo de la religión organizada que es demonolatría, y que es el eslabón principal o lazo de unión entre los invisibles demonios y los hombres. El famoso Cardenal Newman, inglés, en sus *Ensayos en Desarrollo*, con toda franqueza dice que su organización religiosa empleó "los mismos instrumentos y medios de la adoración a los demonios, para el uso evangélico" y que los muchos formalismos y ceremonias de la religión que no se mencionan en la Biblia, "son todos de

origen pagano, siendo santificados por su adopción en la iglesia" [católico-romana]". Los sistemas protestantes de la Europa Occidental y de los Estados Unidos reconocen a esa organización religiosa como la "madre" de ellos y con ese título hablan de ella. En las Escrituras se simboliza a Babilonia por una mujer inmunda, y por eso el mismo símbolo aplica a la "religión organizada". La antigua Babilonia tuvo siempre por mira la dominación mundial y llegó a su cenit en los días del rey Nabucodonozor, gran practicante de la religión. ¿Qué poderosa organización religiosa existe hoy que tiene por declarada mira la dominación mundial y exige de toda persona que se sujete a su cabeza religiosa para obtener la salvación? Solamente hay una respuesta: La más poderosa organización religiosa en la "Cristiandad", y en toda la tierra, incluyendo al sistema "madre" y a las hijas, que trata de ocupar la posición predicha en Apocalipsis 17:18, 15: "La mujer que tu viste es aquella gran ciudad, la cual tiene el imperio sobre los reyes de la tierra . . . Las aguas en donde la ramera está sentada, son pueblos y multitudes, y naciones y lenguas."

Veamos ahora la respuesta bíblica a nuestra pregunta relativa a la paz como la del Gran Revelador de secretos en Apocalipsis, capítulo 17. La Guerra Mundial terminó en 1918. El instrumento que entonces se ideó y proveyó para mantener la paz fué la Liga de Naciones con su Corte Mundial, de la que finalmente formaron parte cincuenta y siete naciones de la tierra. Los Estados Unidos no se unieron a la Liga, pero entraron a la Corte Mundial, y también firmaron el Tratado de Paz Kellogg de 1928

renunciando a la guerra como medio para adjustar las controversias. Esta Liga fué aclamada por el concilio federal de organizaciones religiosas protestantes de los Estados Unidos como "la expresión política del Reino de Dios en la tierra", pero no recibió ese nombre de parte del gobernante religioso en la ciudad del Vaticano. En 1915 por medio del tratado de Londres, entre Italia y la Gran Bretaña, el Papa fué excluído de la conferencia de paz y no tuvo parte directa en la creación de la Liga de Naciones. Pero esa Liga nunca fué popular para la principal organización religiosa de la tierra, por cuanto no pudo acaballarse en ella. Sin embargo, su registro histórico testifica que cuanto ella puede usar, aun cuando sean cosas del demonismo, las santifica para uso propio. ¿Será santificada la Liga por el Papado?

La Liga de Naciones ejerciendo poder mundial y la autoridad de cincuenta y siete miembros, fué una creación política de color escarlata, nueva y fuera de lo común, pero imitando en algunos respectos a las siete potencias mundiales de las historia humana y combinando también las reliquias vivientes de todas ellas. Es por eso un poder mundial más, el octavo. En la profecía de Daniel toda organización política gobernante se simboliza por una bestia. En armonía con esto, en Apocalipsis 17:3, se simboliza la Liga de Naciones por "una bestia de color escarlata, llena de nombre de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos." No se mencionan coronas ni diademas sobre sus cabezas o cuernos por cuanto en interés de la unidad mundial se renuncian soberanías nacionales separadas.

En cuanto a sus nombres de blasfemia, en este caso "blasfemia" significa el atribuir al hombre lo que pertenece a Dios o lo que solamente puede hacer el Todopoderoso. Es de notarse que en conexión con esta asociación de naciones, los que la crearon y la respaldaron prometieron que ella haría lo que la Palabra de Dios claramente indica que solamente haría su Gobierno Teocrático o Reino, por medio de Cristo Jesús. De este modo los falsos profetas políticos y religiosos cubren a la bestia con "nombre de blasfemia". De ese modo la hacen "estar en el Lugar Santo". y "estar donde no debe". (Mateo 24:15; Marcos 13:14) Con esto hace desolación de la fe humana en Dios y de su habilidad para cumplir sus promesas. Hace que los hombres se olviden de Dios induciendo el desprecio por su Palabra y Poder. Pisotean la Palabra de Dios y se colocan a sí mismos en oposición a él y a su reino, haciéndose culpables de la adoración de criaturas al hacer alarde de suficiencia propia y con sus presuntuosos esfuerzos de adelantarse a Dios y de obtener para sí mismos la gloria. Al rechazar la Palabra de Dios ¿qué sabiduría les queda? (Jeremías 8:9) No tienen visión del justo gobierno de Jehová por medio de Cristo, siendo los resultados desastrosos para la gente. "Donde no hay visión, perece el pueblo," dice el proverbio.—Proverbios 29:18, *Ver. Aut. Ing.*

La Liga de Naciones, como organización colectiva, fué formada por los descendientes y la suma total de las siete potencias mundiales anteriores. Concerniente a ella, la Palabra de Dios, dice: "Y la bestia que ha sido y no es, ella misma es la octava y es de las siete, y se va a la perdición." (Apocalipsis 17:11) Puede ahora de-

cirse que la Liga "ha sido y no es". ¿Cuál es la razón? La Liga, como era, funcionaba bajo la dominación del séptimo poder mundial, el Imperio Británico, un democrático y protestante poder mundial como nunca antes había sido visto. La dirección no era apropiada para complacer a la poderosa organización religiosa ansiosa de obtener la dominación mundial. Tan pronto se estableció la Liga se organizó la Acción Católica en todo el mundo, pero particularmente en los Estados Unidos que aun se hallaban independientes de la Liga. Luego se organizaron el Fascismo y el Nazismo, se les puso en poder, y se adueñaron del control en Italia y Alemania.

Siete años después de que el dictador fascista hizo a un lado el gobierno liberal, firmó un concordato con el Vaticano constituyéndose la ciudad del Vaticano en estado políticó y exigiendo reconocimiento político de todas las naciones de la tierra. Cuatro años más tarde ayudado por la Acción Católica el dirigente nazi abolió la República Alemana y firmó un corcordato con el jefe de la iglesia a que él pertenece. Estas cosas fueron seguidas por actos despreciativos hacia la Liga, desvirtuándola. Japón empezó su agresión en contra de la China que era miembro de la Liga. El dictador nazi reputó el Tratado de Paz de Versalles como un pedazo de papel, y se separó de la Liga. El dictador fascista emprendió su asalto contra Etiopía, miembro de la Liga y renunció a su puesto en ella ofendido por el tratamiento de la Liga. Luego el dictador nazi atacó otros miembros de la Liga, Austria, Checoeslovaquia, Polonia y demás, incluso a la columna principal de la Liga, la Gran Bretaña.

En Viena, el 20 de noviembre de 1940, las Potencias del Eje, el Japón y Hungría firmaron una nueva Liga de Naciones, y cuatro días más tarde el Vaticano radió una misa y una oración por la paz religiosa y por un nuevo orden de cosas. Estando Suiza a manera de una pequeña isla rodeada de países entregados a la guerra total, y estado amenazada por invasión y división de su territorio, el Palacio de la Liga en Génova tuvo que cerrarse aun cuando cuarenta miembros de la Liga todavía profesan su adhesión a ella. En realidad la Liga se encuentra en un estado de animación suspendida y necesita ser revivida si ha de existir otra vez. Ha ido al abismo de la inanición y de inefectividad. Apropiadamente se dice de ella que "no es".

¿Continuará la Liga en el abismo? De nuevo responde la Palabra de Dios: "La bestia que viste, ha sido y no es, y está para salir del abismo, e irse a la perdición. Y los que habitan sobre la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia, cómo ha sido, y no es, y ha de ser." (Apocalipsis 17: 8) De nuevo surgirá la asociación de la naciones del mundo. La lucha entre "el rey del norte" y "el rey del sur", siendo por la dominación del mundo, hace inevitable ese resultado de esta guerra total. La necesidad de hacer frente a la agresión totalitaria y de contrarrestarla obliga a las naciones a una confederación final para el nuevo orden, cualquiera que sea su forma. Recientemente un clérigo neoyorquino de alguna prominencia dijo (julio 19, 1942): "O se forma una familia mundial, o cometemos un suicidio colectivo. Algo en la misma naturaleza de las

cosas nos está forzando a ello; algo mayor que nosotros nos impele. No importa hacia dónde nos dirijamos, podemos ver eso." (El *Times* de Nueva York)

Pero fijémonos en esto: La profecía muestra que cuando la "bestia" salga del abismo, al final de esta guerra total, resurgirá con la mujer "Babilonia" sobre su espalda o ella se encaramará tan pronto como nuevamente aparezca. Esto significa que la "religión organizada", y en esta ocasión la organización religiosa con oficinas principales en la ciudad del Vaticano, se montará y ejercerá influencia guiadora sobre esta "bestia" o Liga. Hasta ahora el Vaticano no ha cancelado sus concordatos con los dictadores nazista y fascista y en mayo de este año inició sus relaciones diplomáticas con los traidores atacantes de la Bahía Perla, pasando por alto varias protestas del Departamento de Estado de los Estados Unidos sobre este particular. El programa de cinco puntos que ofrece el Papa exige para el Vaticano libertad de acción sin ninguna interferencia como requisito para su "nuevo orden fundado sobre los principios morales". De igual manera las Naciones Unidas que oponen a las potencias totalitarias anuncian su oferta de libertad religiosa como una de las cuatro libertades aseguradas para cuando llegue la paz. Los repetidos clamores y demandas, tanto de religiosos como de políticos, es por "más religión", y ésto se constituye en certeza de que la religión jineteará esta "bestia de paz". El enviado personal del presidente de los Estados Unidos al Vaticano, con el fin de cooperar con el agente religioso en lo relacionado con la paz, es otro indicio de la cortesía y deferencia

que se mostrará a la "mujer" llamada "Babilonia" cuando finalice la guerra. Entonces, sus relaciones con los gobernantes del mundo colmarán sus deseos mundanos y ella aclamará esos arreglos de paz como una "paz Cristiana"; otro de los "nombres de blasfemia" puestos sobre la "bestia".

Se presenta ahora la pregunta: ¿Será la religión garantía de que esa paz hecha por los hombres perdurará? Cuando "la religión organizada" se encarame sobre la bestia, será culpable de su último acto de fornicación espiritual con el mundo, y allí comenzará su juicio final. Concerniente a esto el registro dice: "Ven acá; te mostraré el juicio de la gran ramera, que está sentada sobre muchas aguas; con quien han cometido fornicación los reyes de la tierra, y los que habitan en la tierra han sido embriagados con el vino de su fornicación . . . y ví a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata, llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. Y en su frente tenía un nombre escrito: MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA." (Apocalipsis 17:1, 2, 3, 5) No importa la paz que la mujer religiosa establezca entre las naciones, la pregunta vital es: ¿Conducirá ella a los gobernantes y a las naciones a la paz con Dios? Que nadie se deje engañar por las pretensiones y alardes que hace "la religión organizada" puesto que la Palabra de Dios contesta, No. Ella irá a la vanguardia en una GUERRA en tiempo de paz, en contra del Cordero de Dios, Cristo Jesús, el Rey, y esa bestia de "paz" arremeterá a dondequiera que ella la conduzca. Bajo

su influencia los gobernantes, o los diez cuernos de la bestia, no dan su poder al Cordero. El registro bíblico dice: "Y los diez cuernos que viste son diez reyes que aun no han recibido reino [porque no han sido todavía "bendecidos" por la "mujer" Babilonia]" mas recibirán autoridad como reyes, con la bestia, por una hora. Estos tienen un mismo ánimo y dan su poder y autoridad a la bestia." ¿Y qué viene en seguida? "Estos harán guerra contra el Cordero; y el Cordero los vencerá porque el es Señor de los señores y Rey de los reyes, y los que con él están son llamados y escogidos y fieles."—Apocalipsis 17:11-14.

Prominentes hombres de estado con frecuencia han aludido en público a la batalla del Armagedón, y a la junta de las naciones para ella, pero han dejado de mencionar que el registro en Apocalipsis 16:14-16, indica que son los inicuos DEMONIOS los poderes que efectúan la junta. Teniendo esa información a la mano las naciones deberían estar en guardia en contra de la demonolatría, o sea la religión, mas no han hecho esto. Han sido ganados a su lado y ahora piden "más religión", aun cuando la religión es demonolatría y está en contra de Jehová Dios y de su Gobierno Teocrático. ¿Qué ha hecho la religión para atajar la marcha de las naciones al Armagedón? Nada; ¡absolutamente nada! Ha marchado al lado de las naciones y ha bendecido su curso. Los sobrehumanos demonios no han conducido las naciones a la paz, sino a la guerra y a la destrucción. Siendo influído el curso de las naciones por demonios, nunca puede haber una paz permanente. Antes del diluvio, en los días de Noé, a causa de los demonios, la tierra

estaba llena de violencia, y entonces repentinamente llegó el fin de ese antiguo mundo. ¿Es la mayor violencia ahora segura señal del próximo FIN FINAL? A la luz de las Escrituras la respuesta es ¡sí! y es tiempo para que las naciones tomen nota de que la ambición de la religión bajo la Jerarquía del Vaticano para obtener el dominio de la tierra, es tan solo la idea y propósito de los demonios con el fin de alcanzar mayor control de esta tierra y de la gente y así dominar todo para ponerlo en contra de Jehová Dios y negar su dominio universal.

La "Guerra con el Cordero" significa que bajo la guía e influencia de la "religión organizada" las naciones olvidarán a Jehová Dios y a su Gobierno Teocrático por medio de Cristo Jesús. Escogerán el gobernarse a sí mismos bajo la sanción y bendición de la "mujer" Babilonia. Esto es una abominación al Todopoderoso Dios, por cuanto es en oposición a él. ¿Cómo hará guerra en contra del Cordero esa "abominación asoladora"? Persistiendo en su presente odio y persecución en contra de los que están con él, es decir los que están a su lado, los "llamados, escogidos y fieles". (Hechos 5:38, 39) Esto significa que en tanto que garantizarán la religión, opondrán el verdadero Cristianismo. Proseguirán actuando en contra de los testigos de Jehová y de sus compañeros que anuncian el reino de Jehová bajo Cristo y que se niegan a subirse a la "bestia" de paz y montar al lado de la religión. Airada a causa de la persistente proclamación del reino de Dios, y por cuanto éste muestra la falsa e hipócrita posición del religioso "Orden del Nuevo Mundo" la bestia con todas sus cabezas, sus cuernos y con la "mujer" Babilonia es-

poleándola hará un desesperado esfuerzo por cornear y pisotear a muerte la tarea de proclamación del Reino. Por medio de la fuerza tendrá éxito en suspender esa proclamación. Pero Cristo Jesús amonestó que cuando esta tarea de testimonio se termine, y cuando el Todopoderoso Dios permita que se suspenda por la "mujer" y la "bestia" "entonces, vendrá el fin" para éstas.—Mateo 24: 14.

Cuando los testigos de Jehová sean por completo restringidos por por disturbar las sensibilidades de los religionistas y de los totalitarios hombres de estado, los gobernantes del "nuevo orden" clamarán "Paz"; 'pero no habrá paz,' es decir no con Jehová Dios y su Cordero, el Rey de reyes. La Palabra de Dios advierte: "Cuando los hombres estén diciendo: ¡Paz y Seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, como dolores de parto sobre la que está encinta, y no podrán escaparse." (1 Tesalonicenses 5: 3) Una vez más haremos la importante pregunta, "PAZ—¿Será Duradera?" La clara respuesta de Dios es: ¡No! La paz hecha por los hombres con la bendición de la religión será muy corta, y no la gozarán por mucho tiempo los reyes y gobernantes políticos. El registro indica que "recibirán autoridad como reyes, con la bestia, POR UNA HORA". "Una hora," con Dios, denota un período de tiempo muy corto, y prontamente estos diez cuernos y la bestia irán a la perdición, no de una manera pacífica, sino violentamente, en la batalla del Armagedón. En esta ocasión la bestia, junto con sus cabezas y cuernos, no irá al "abismo", sino al "lago de fuego y azufre"

para ser por completo consumida y destruída. —Apocalipsis 19:20; 20:10.

¿Pero qué sucederá a la "mujer Babilonia", la "religión organizada" acaballada sobre la bestia? Al final de la "hora" en que reinarán los reyes y la bestia, éstos llegarán a ver la hipocresía de la religión dándose cuenta de que los ha engañado con falsas esperanzas, induciéndolos a una deseperada posición que tiene como única salida la destrucción. La palabra profética dice: "Y los diez cuernos que viste, y la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda, y comerán sus carnes y a ella la quemarán con fuego. Porque Dios ha puesto en sus corazones hacer lo que él se ha propuesto y que se pongan de acuerdo, y den su reino a la bestia hasta que se cumplan las palabras de Dios." (Apocalipsis 17:16, 17) ¿Se servirán tomar nota los religionistas y demás perseguidores de los testigos de Jehová que no son éstos los que de esta violenta manera acabarán con la "religión organizada"? Las potencias mundiales lo harán. La llevarán a cabo los mismos con quién está cometiendo fornicación espiritual al hacer causa común con ellos en contra de la Teocracia de Jehová y los que dan testimonio de ella.—Ezequiel 16:28-43; 23:17-31.

La "religión organizada", llamada "Cristiandad", ha profesado ser la ciudad llamada por el nombre de Dios, y de este modo ha engañado a los gobernantes y a sus súbditos. ¿Qué sucederá a las naciones, y a la asociación para la paz del mundo, cuando Dios por medio de Cristo repentinamente comience la lucha en el Armagedón, divida las fuerzas de sus enemigos y luego los "diez cuernos" den por tierra con la "religión

organizada"? Los cuernos no procederán de esta manera a causa de su amor por la "Cristiandad" o por La Teocracia. De esta manera Jehová Dios ejecuta su juicio en contra de la religión organizada, y a sus destructores él les ofrece la copa de destrucción y les dice: "Y será que si se negaren a tomar la copa de tu mano para beberla, les dirás: Así dice Jehová de los Ejércitos: Indispensablemente la beberéis. Pues he aquí que por la ciudad que es llamada de mi nombre yo comienzo a traer el mal, ¿y vosotros por ventura habéis de pasar absolutamente sin castigo? No pasaréis sin castigo; porque yo llamo la espada contra todos los habitantes de la tierra, dice Jehová de los Ejércitos. Así dice Jehová de los Ejércitos: He aquí que la calamidad irá de nación en nación, y una gran tesmpestad se despertará desde las partes más lejanas de la tierra. Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra: no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados, sino que serán como estiércol sobre la haz del campo."—Jeremías 25:28, 29, 32, 33.

De esta manera, y de una vez por todas se ajustará el punto en cuestión primario: ¿Se incluirá la tierra en el dominio universal de Jehová o continuará bajo "Babilonia", que es la organización de Satanás? Satanás y toda su organización visible serán destruídos en el Armagedón, y el punto en cuestión quedará decidido para la eterna vindicación del nombre de Jehová. Antes de que las naciones lleguen a la destrucción tendrán que conocer que Jehová es Dios.—Ezequiel 38:23; Sofonías 3:8.

Teniendo tan claramente presentada en la segura Palabra de profecía la próxima destruc-

ción de la "mujer" Babilonia o "religión organizada", la voz de alarma y amonestación se envía a toda la gente que busca la vida y la paz eternas y que desea ser pueblo de Dios: "¡Caída, caída es la Gran Babilonia, y ha venido a ser albergue de demonios, y guarida de todo género de espíritu inmundo y encierro de toda ave inmunda y aborrecible! . . . Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis en sus pecados y para que no recibáis de sus plagas; porque sus pecados han alcanzado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades." (Apocalipsis 18: 2, 4, 5) No es este tiempo para dejarse engañar. La dominación de la religión en la próxima paz del tal llamado nuevo orden, hará que la mayoría de los habitantes de la tierra se maravillen de la "bestia" u "organización mundial de paz". El destino de éstos, por rechazar la verdad de Dios y la amonestación, se indican en las siguientes palabras: ¿"Y los que habitan sobre la tierra, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida; desde la fundación del mundo, se maravillarán al ver la bestia, cómo ha sido y no es, y ha de ser."—Apocalipsis 17: 8.

Los fieles testigos de Jehová no se maravillan ni son engañados. A pesar de la persecución y oposición persistirán en proclamar la Teocracia por medio de Cristo Jesús y el nuevo mundo de justicia, y la paz que éste traerá, hasta que el testimonio haya terminado y llegue el fin final. La gente de buena voluntad que ahora escucha el mensaje del Reino que ofrece el Buen Pastor tampoco será engañada ni se maravillará ni admirará la "abominación asoladora" cuando ésta engañosamente ocupe el "lugar santo" del Justo Gobierno de Dios. Al escoger entre la

"bestia" montada por la "mujer" Babilonia y entre el "Cordero" escogen al "Cordero" de Jehová, quien es "Rey de reyes y Señor de señores". Salen de Babilonia abandonando a la "bestia" y sus "cuernos" al destino que les espera a manos del Dios Todopoderoso. Sin demora alguna prestan atención a la amonestación e instrucción del Rey, quien predijo la aparición de esta falsificación de paz y dijo: "Cuando viéreis aquella abominación asoladora, de que habló Daniel el profeta, estar en Lugar Santo (el que lee, entienda) entonces los que estén en Judea huyan a las montañas: porque habrá entonces grande tribulación, cual no ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni nunca más habrá."—Mateo 24:15, 16, 21.

Sólo los que huyan a las "montañas" designadas por el Rey, sobrevivirán a la mayor de todas las tribulaciones, el Armagedón, y entrarán en el justo nuevo mundo de paz sin fin. Sólo éstos tendrán sus nombres escritos en el libro de la vida desde la fundación del nuevo mundo. A éstos, las "otras ovejas", el Buen Pastor y Rey dirá: "¡Venid, benditos de mi Padre, poseed el reino [las bendiciones] destinado para vosotros, desde la fundación del mundo." (Mateo 25:34) Las únicas "montañas" a las cuales debe escaparse por protección y para sobrevivir y alcanzar vida eterna son Jehová Dios, la Gran "Roca de las Edades", y Cristo Jesús 'la expresa imagen de la persona del Padre'. (Isaías 26:4; Hebreos 1:3) En la profecía de Jehová por conducto de Daniel se compara su Gobierno Teocrático por Cristo Jesús con una "Gran Montaña" que "llenó toda la tierra". Pero antes, ese Gobierno celestial desmenuza y remueve pa-

ra siempre el gran obstáculo para la paz duradera en la tierra, la poderosa organización de Satanás y su religión. En cambio, el Gobierno de Jehová "permanecerá para todos los siglos". —Daniel 2:35, 44, 45.

Concerniente al Rey del Gobierno Teocrático de Jehová está escrito: "Y el dominio estará sobre su hombro: y se le darán por nombres suyos: Maravilloso Consejero, Poderoso Dios, Padre del Siglo Eterno, Príncipe de Paz. Del aumento de su dominio y de su paz no habrá fin. . . . ¡El celo de Jehová de los Ejércitos hará esto!" (Isaías 9:6, 7) Con respecto a la paz de ese reino mundial se dice además: "Entonces las montañas producirán paz para el pueblo, las colinas también, por medio de la justicia. En sus días florecerán los justos y habrá abundancia de paz hasta que no haya luna. Y dominará de mar a mar, y desde el río hasta los cabos de la tierra." (Salmo 72:3, 7, 8) Y respecto a la cesación de las guerras, a la falta de miseria y a la carencia de temor de parte de los que sobrevivan el Armagedón y entren al nuevo mundo bajo la Teocracia, está escrito: "No levantará espada nación contra nación ni aprenderán más la guerra. Y se sentará cada cual debajo de su parra, y debajo de su higuera, y no habrá quien los espante: porque la boca de Jehová de los Ejércitos lo ha dicho."—Miqueas 4:3, 4.

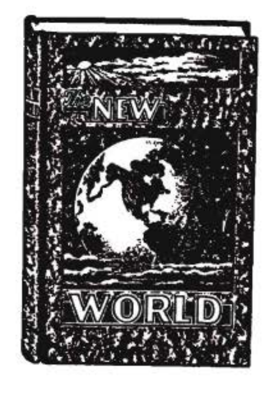
Más detallada información con respecto a las bendiciones de paz, justicia y vida sin fin en la tierra, bajo el Gobierno de Dios, podrá tenerla en el nuevo libro puesto en circulación por primera vez en la esta Asamblea, y que lleva por título "EL NUEVO MUNDO"

(No ha sido traducido al español)



MILLONES ESTAN EN ESPERA

de EL NUEVO MUNDO



Por ahora solamente en inglés

¡AQUI ESTA! En espera de la demanda por esta importante información se hizo en inglés una primera edición de 1,000,000 de ejemplares.

Lea EL NUEVO MUNDO y esté atento al progreso de los mundos; note la corrupción, la caída y destrucción de mundos enteros, y gozosamente perciba la llegada de un nuevo mundo que usted querrá nunca termine y que se nos da la seguridad de que será un "mundo sin fin". *Lea* y comprenda la razón de por qué se ha permitido que el sufrimiento humano debido a la iniquidad azote la tierra por seis mil años, y por qué el fin de esa condición ha llegado. *Lea* y entérese de la oportunidad que se le presenta para pasar con vida a ese mundo en el que no se experimentará dolor ni muerte.

EL NUEVO MUNDO es algo especial en encuadernación, cubierto con fina percalina y el título en dos colores y altos relieves. Tipo grande y legible, cerca de 384 páginas, algunos cuadros, y la edición en inglés contiene un índice de temas y de textos bíblicos que se discuten. Se despachará en inglés por 25c de dólar. No está listo en castellano todavía.

WATCHTOWER 117 Adams St. Brooklyn 1, N. Y.